



ORACIÓN DE JÓVENES CON EL OBISPO 14 de enero de 2022

CANTO: Ocúpate tu de todo

Si el sudor me come vivo
y me cuesta sonreír,
si se suman mis caídas
a propósito, sin fin,
si me arden en los ojos
mil millones de porqués,
si me ahogan muchos pocos:
ocúpate tú de todo.

Si me aprietan los bolsillos
y no cabe mi reloj,
si prometo y no consigo
recordar mi vocación,
si me cambian las estrellas
por un tubo de neón,
si parece que estoy solo:
ocúpate tú de todo.

Cruces solitarias,
flores artificiales,
listas arrojadas al arcén,
prisas sin caminos,
horizontes en clave,
naufragios sin voz ni voto:
ocúpate tú de todo.

Oh, oh, oh...

Si me arden en los ojos
mil millones de porqués,
si me ahogan muchos pocos:
ocúpate tú de todo.
Si parece que estoy solo:
ocúpate tú de todo.

AMBIENTACIÓN

La Fratelli Tutti, en su capítulo cuarto, nos invita a tener “UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO”:

«La afirmación de que todos los seres humanos somos hermanos y hermanas, si no es sólo una abstracción, sino que toma carne y se vuelve concreta, nos plantea una serie de retos que nos descolocan, nos obligan a asumir nuevas perspectivas y a desarrollar nuevas reacciones». (n. 128)

En esta oración vamos a reflexionar sobre este capítulo y escucharemos alguno de sus puntos más importantes.

SALUDO LITÚRGICO

CANTO: Contemplaré

Contemplaré tu vida en mí, contemplaré, Señor, tu amor.

TESTIMONIO

Breve testimonio sobre la acogida y la diversidad (5 minutos como máximo). La idea sería transmitir vivencialmente lo que ha sido salir del propio país y la experiencia de verse acogido lejos del hogar. También propuestas de acción para los jóvenes que viven inmersos en un mundo global y diverso.

CANTO: La bendición y la gloria

La bendición y la gloria, la sabiduría, la acción de gracias y el poder; la honra y toda la fortaleza tuyas son, bendito Dios tuyas son, bendito Dios. para siempre, amén, amén.

PALABRA DE DIOS

Del Evangelio según san Juan (Jn 4, 5-15)

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».

PALABRAS DE QUIEN PRESIDE

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

CANTO: Jesús, ven Tú

Pan y vino son tu rostro que hoy volvemos a tocar.
Tu mirada que curaba de nuevo nos sanará.
No merezco que Tú vengas a mi pobreza tocar.
Más yo quiero que en mi vida, Jesús, Tú puedas estar.

*Jesús, ven Tú, entra en mi casa de nuevo.
Jesús, ven Tú, para encender nuestro fuego.
Jesús, Jesús.*

Es tu vino nuestra sangre que no nos deja morir.
Pan y vida para todos rotos para compartir.

Te compartes con nosotros en la pobreza de un pan.
Cambiaremos nuestro mundo para que puedas estar.

Jesús, ven Tú...

Como un ciego yo me atrevo a acercarme un poco a Ti.
Tú conoces mis traiciones, las veces que me perdí.
Más Tú sabes, que te quiero y que si vienes Jesús,
todo es fiesta, todo es vida porque me has salvado Tú.

Jesús, ven Tú...

ECOS DE LA FRATELLI TUTTI

CANTO: Todos por todos

Todos por todos, todos por todos, la revolución empieza a aquí, todos por todos.

133. La llegada de personas diferentes, que proceden de un contexto vital y cultural distinto, se convierte en un don, porque «las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: [...]». Por esto «pido especialmente a los jóvenes que no caigan en las redes de quienes quieren enfrentarlos a otros jóvenes que llegan a sus países, haciéndolos ver como seres peligrosos y como si no tuvieran la misma inalienable dignidad de todo ser humano».

CANTO: Todos por todos

139. No obstante, no quisiera limitar este planteamiento a alguna forma de utilitarismo. Existe la gratuidad. Es la capacidad de hacer algunas cosas porque sí, porque son buenas en sí mismas, sin esperar ningún resultado exitoso, sin esperar inmediatamente algo a cambio. Esto permite acoger al extranjero, aunque de momento no traiga un beneficio tangible. Pero hay países que pretenden recibir sólo a los científicos o a los inversores.

CANTO: Todos por todos

140. Quien no vive la gratuidad fraterna, convierte su existencia en un comercio ansioso, está siempre midiendo lo que da y lo que recibe a cambio. Dios, en cambio, da gratis, hasta el punto de que ayuda aun a los que no son fieles, y «hace salir el sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45). [...] Hemos recibido la vida gratis, no hemos pagado por ella. Entonces todos podemos dar sin esperar algo, hacer el bien sin exigirle tanto a esa persona que uno ayuda. [...]

CANTO: Todos por todos

ORACIÓN AL CREADOR (de la Fratelli Tutti)

*Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.*

CANTO: Sencillamente

Creo, sencillamente,
quiero disfrutar
de la serenidad del creer.
Desligar el creer del sentir.
Creo, mi Dios, y basta.

Te creo en tus misterios
sin entenderlos,
te creo en mí y en el pan blanco,
en el prójimo y en la creación
sin verte en ningún lado.

*Creo, Señor, sencillamente,
porque creer es confiar
y cómo me gusta creerte
sintiendo dudas,
sintiendo dudas,
sintiendo dudas.*

Digo que eres amor,
escucho que soy tu amado,
no siento y qué más da,
te quiero, y eso, basta.

*Amo, Señor, sencillamente,
porque amar es entregarse*

*y cómo me gusta amarte estando frío,
estando frío,
estando frío.*

Espero en tu palabra,
vivo en tu promesa,
gozo en ti
lo que aún me falta.

*Espero, Señor, sencillamente,
porque esperar es descansar
y cómo me gusta esperarte
sintiendo miedo,
sintiendo miedo,
sintiendo miedo.*

Creo, amo, espero,
cómo me gusta seguirte
sintiendo dudas,
estando frío,
sintiendo miedo.
Cómo me gusta,
cómo me gusta
creerte, amarte y esperarte.

Te sigo sencillamente.

SILENCIO / INTERCESIÓN POR AQUELLOS QUE ESTÁN ESTUDIANDO

BENDICIÓN

CANTO: *Ánima Christi*

Anima Christi, sanctifica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inebria me.
Aqua lateris Christi, lava me.
Passio Christi, conforta me.
O, bone Iesu, exaudi me.
Intra vulnera tua absconde,
absconde me.

Ne permittas a te me separari.
Ab hoste maligno defende me.
In hora mortis meae voca me, voca me.

Et iube me venire ad te.
Ut cum Sanctis tuis laudem te.
Per infinita saecula saeculorum. Amen.

RESERVA

CANTO:

Todo es de mi Cristo, por Él y para Él;
Todo es de mi Cristo, por Él y para Él.
A Él sea la gloria, a Él sea la gloria,
a Él sea la gloria por siempre, amén.
A Él sea la gloria, a Él sea la gloria,
a Él sea la gloria por siempre, amén.

BREVES AVISOS

CANTO FINAL: Ave María

Ave María, ave.
Ave María, ave.

Madre de la espera y mujer de la esperanza, ora pro nobis.
Madre de sonrisa y mujer de los silencios, ora pro nobis.
Madre de frontera y mujer apasionada, ora pro nobis.
Madre del descanso y mujer de los caminos, ora pro nobis.